



# La Feria Verde de Miramar celebró una década y mejoró sus espacios productivos

Erica Avila Echeveste <sup>1</sup>

Carolina Piscione <sup>2</sup>

<sup>1</sup> AER Otamendi

<sup>2</sup> AER Mar del Plata

Desde hace diez años, distintas políticas públicas acompañan esta iniciativa colectiva de la agricultura familiar y la economía social.



En diciembre de 2020, el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica del gobierno de la Provincia de Buenos Aires le entregó un subsidio a Tierra Sana - la Feria Verde de la localidad de Miramar, partido de Gral. Alvarado - para mejorar los 12 emprendimientos que la conforman. El espacio colectivo de producción agroecológica y economía social tuvo la oportunidad de acceder a este beneficio a través de la inscripción en el Catálogo Turístico y Cultural de la Provincia de Buenos Aires, con el apoyo de la Secretaría de Turismo y la Dirección de Empleo de la Municipalidad de Gral. Alvarado

Esta noticia se sumó a los festejos por los 10 años que cumplió la feria en noviembre de 2020 y les permitió a sus integrantes adquirir materia prima y elementos para la elaboración segura de alimentos (olla autoclave, balanzas, bandejas, pinzas), herramientas para el mantenimiento y mejoramiento de predios productivos (palas, lijadoras, tijeras, mochilas pulverizadoras) hasta elementos de seguridad e higiene en el trabajo.

## Una década de transformaciones por el buen vivir

A partir de la necesidad de comercializar sus producciones, encontrarse de manera organizada y vincularse directamente con las y los consumidores, un grupo de productoras y productores familiares de Miramar y Otamendi comenzaron a construir en 2010 la Feria Tierra Sana. En la actualidad son doce los emprendimientos que forman parte de la feria, que funciona los días miércoles y sábados de 8 a 13 hs en la Plaza de la Paz, 37 y 40, Miramar.

En 2020, a partir del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio decretado en marzo, la imposibilidad de comercializar presencialmente en la feria emergió como un gran desafío colectivo. Con organización, disposición y solidaridad pudie-

ron enfrentarlo. Así fue que pusieron en marcha la venta a domicilio, la promoción en distintas redes sociales, y pudieron establecer una nueva modalidad de encuentro con los y las consumidoras.

Verónica Escalada de Waiwenad, es productora agroecológica, elaboradora de dulces y panificados. Produce junto con su familia y es parte de la Feria Verde Tierra Sana desde el inicio. Según su testimonio, estos diez años no solo consolidaron modos de producir y elaborar, sobretodo fortalecieron lo colectivo que se hizo evidente con el ASPO. “Después de estos diez años si surge alguna diferencia estamos más tolerantes, escuchamos, compartimos, el camino es más fácil. Todo este aprendizaje se vio reflejado más que nunca este año, que tuvimos que reformularnos hasta poder volver a armar en la feria. Ocupándonos de todos y todas y no solamente del propio emprendimiento. Nunca se planteó una solución por fuera de la feria, la organización de cómo salir a vender, la idea siempre fue salir como feria, ver como lo solucionábamos, como nos enfrentábamos en ese momento. Y así este nuevo desafío nos encontró en un lugar de privilegio. No es casualidad, es el resultado del trabajo bien hecho”.

La Feria Tierra Sana se transforma, es habitada y se renueva. Por eso Silvana Oliva pudo sumarse hace dos años: “Tengo un emprendimiento de panadería artesanal “Fragonia”, trabajo con masa madre y también elaboro productos tradicionales. Estaba trabajando de forma informal y me puse en contacto con la municipalidad, saqué mi registro PUPA (Pequeñas Unidades Productivas Alimenticias), me inscribí en el Monotributo Social, obtuve las libretas de manipulación de alimentos y sanitaria y luego me contacté por Facebook con la Feria, que enseguida me respondieron. Siempre quise estar allí porque ya la conocía como consumidora. Y lo que encontré no fue solo un lugar de comercialización, sino de consumo consciente, de precio justo, donde uno como productora puede

hablar de forma directa con las y los consumidores, contar sobre la forma de producción, las materias primas que se utilizan y promover un cambio de paradigma en cuanto a la alimentación”.

Durante todos estos años, el municipio de Gral. Alvarado, la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena y distintas instituciones locales, provinciales y nacionales acompañaron el espacio de Feria. El Programa Pro-Huerta (MDS INTA) asistió técnicamente esta experiencia colectiva y en particular, la extensionista Erica Avila Echeveste, técnica del INTA que trabaja en el marco del Programa, alentó y apoyó los distintos desafíos que emprendieron.

“Llegar a los 10 años es un logro colectivo, este recorrido nos permitió consolidar el espacio de la Feria, darle presencia e identidad en la localidad, y lograr el reconocimiento de consumidores residentes como de turistas que la visitan cada temporada”, aseguró Echeveste. “Cada unidad productiva que la compone hizo su propio recorrido, su transformación y crecimiento, pero la consolidación del espacio ha sido entre todos y todas, con los aportes de cada familia, generando lazos de solidaridad y ayuda mutua, apostando a la posibilidad concreta de que otra forma de economía es posible y sostenible”.

La técnica de ProHuerta subrayó que el fortalecimiento de este espacio fue acompañado por las políticas públicas que apoyan al sector: “tanto iniciativas locales como el registro de PUPAs, el programa “compra local”, el monotributo social, la Ley Alas, ahora el RENATEP, y la posibilidad de subsidios provinciales como el que recibieron estos días que les permiten, en la mayoría de los casos, realizar inversiones en equipamientos, materias primas y herramientas. Hace unos años que este sector no recibía ayuda concreta para sus unidades productivas, por eso esta posibilidad de mejorar sus emprendimientos renueva las expectativas y la confianza para pensar nuevos proyectos”.

